

Ritual, de Ángel Camacho Cabrera

Manuel Pérez Jiménez
Universidad de Alcalá

Cuando tiene lugar la publicación de su drama *Ritual* (1993),¹ el dramaturgo canario Ángel Camacho Cabrera cuenta por decenas el número de sus textos teatrales editados con una profusión que, lejos de lo habitual en el teatro español contemporáneo, halla proporcional correlato en los estrenos de sus obras, si bien las salas madrileñas no han seguido aún con relación a este autor los usos que tan felizmente han poblado de buen teatro los escenarios del archipiélago canario.

El texto de *Ritual* aborda una temática desgraciadamente actual por el carácter recurrente de la presencia del fenómeno en las sociedades modernas: el crimen llevado a cabo en nombre de unas creencias practicadas por grupos que imponen a los individuos exigencias que, no sólo anulan su libertad personal, sino que desembocan en la aniquilación violenta de sus vidas. Recientes noticias, que proceden de puntos del mundo occidental, dan cuenta de inmolaciones rituales en el seno de sectas que constituyen la manifestación más acendrada de un fanatismo revestido de religiosidad transcendente. Esta es la problemática abordada por el texto de Camacho, el cual resulta, de esta manera, intensamente contextualizado por el inmenso caudal que la cultura audiovisual de masas vierte sobre nuestras conciencias y nuestras vidas a través de noticiarios o/y *reality shows* de especies diversas y propósitos a menudo inconfesables, aunque ampliamente refrendados por la curiosidad un tanto morbosa de audiencias multitudinarias.

La sabiduría dramática de Ángel Camacho ha actuado sobre este material temático con una exquisitez que atestigua el contrastado talante de dramaturgo perceptible en las creaciones del autor. Éste esencializa el conflicto a través de su concreción en el reducido ámbito de una familia cuyos miembros, revestidos de la dimensión humana que caracteriza a los auténticos personajes dramáticos, sirven al conflicto principal desde las irreductibles posiciones de sus expectativas vitales: la intolerancia y oscurantismo de unos padres extremadamente autoritarios, frente al ansia de vivir una juventud apenas estrenada en el

¹ Camacho Cabrera, Ángel, *Ritual*, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Tertulia Archipiélago Literario (Colección El Trébol de Cuatro Hojas), 1993. El presente estudio está realizado a partir del texto de la pieza y tiene su origen en la reseña que, de la edición citada de dicho texto, publicamos en 1994.

caso de la joven. A partir de aquí, la tensión dramática brota a cada paso con ribetes de una violencia que no puede por menos de desembocar en la muerte.

Resulta apreciable el esfuerzo imaginativo y documental realizado por el autor para aprehender las aristas de una práctica religiosa que, sin merma de la verosimilitud que otorga el matiz concretizador (una suerte de espiritualidad de clase media centroeuropea, con individuos orgullosos de haber sido elegidos por los favores divinos), se halla elevada - en virtud del carácter esencial de los elementos que la describen- a la categoría de paradigma, constituyendo en este sentido la obra una materialización dialéctica del fanatismo sectario de cualquier especie, con valor por lo mismo de símbolo universal de la intransigencia. Camacho, con todo, no renuncia a realizar su propia apuesta desde una conciencia de individuo actual y sorprende con un final que constituye toda una declaración de principios y de visión del mundo, a la vez que una reconducción de la trama por los caminos del arte que, como se sabe, no coinciden al ciento por ciento con los de la depauperada lógica de la realidad.

De los elementos conceptuales descritos, Camacho obtiene materia para una pieza que, pese a su relativa brevedad, posee todas las atribuciones de un denso drama negro. El autor, además, atestigua una escritura dramática plenamente actual a través de cada uno de los planos constitutivos de la teatralidad contemporánea. Así, aunque concentrada en un único espacio y tiempo imaginarios, la acción rebasa con fluidez sus propios límites incorporando al movimiento dramático momentos y lugares anteriores al presente del conflicto, que se articulan con éste conformando una estructura ceremonial, cuya puesta en escena impone una sucesión climática (intensamente marcada, entre otros recursos, por los momentos de trance y de espiritismo orgánico de la madre) en la que tensión progresiva y ritmo violento aparecen subrayados por el tema musical que el dramaturgo cuida oportunamente de anotar en las acotaciones del texto.

Estas mismas nos revelan un proceso creador atento a la dimensión escénica, y no sólo literaria, del desarrollo del conflicto. La concepción escenográfica simboliza con intensidad la oposición ideológica (vestidos negros de la familia frente a moderno atuendo de la hija) y el carácter ceremonial del lenguaje dramático (círculo de sillas frente a silla vacía), resultando a su vez eficazmente reforzada mediante la previsión de un *atrezzo* propio de liturgia negra, en un marco recortado por una iluminación que desempeña un papel esencial en la configuración de la estética de corte expresionista que Ángel Camacho ha adoptado para la creación de *Ritual*.

Al frente del texto dramático, Rafael Fernández Hernández, estudioso y prologuista habitual del teatro de Camacho, redacta una introducción en la que su pluma, tan certera como densa, traza con brillante nitidez las dos líneas principales que articulan el universo dramático de *Ritual*: el carácter *noticioso* del conflicto (a través de un fenómeno que Fernández explica sirviéndose del concepto de *tematización* o permanencia en la memoria colectiva de ciertos temas objetos de información) y la dimensión dual otorgada al mismo por Camacho a través de la doble vertiente que opone vitalismo a intolerancia.

Con el breve volumen, bellamente encuadernado, que contiene el texto de *Ritual*, la colección El Trébol de Cuatro Hojas se suma a otras varias iniciativas que, desde Canarias, intentan paliar con la justicia de su reconocimiento unas carencias que el panorama de la

edición de textos teatrales en España no puede ni debe justificar apelando a unas hipotéticas dificultades -hoy, inverosímiles- impuestas por la insularidad. Desde hace veinticinco años, el teatro de Ángel Camacho está siendo premiado en distintos certámenes dramáticos de toda España con una asiduidad que el mundo del escenario debe inmediatamente incorporar, a menos que desee perderse la extraordinaria aportación de una labor creadora a cuya valoración espera este breve estudio haber podido contribuir.